

Ciclofosfamida

Cytosan, también conocido como ciclofosfamida, es un derivado del gas nitrógeno, sintetizado por primera vez en la década de 1950. En dermatología, se utiliza como agente inmunosupresor y/o ahorrador de corticosteroides, particularmente para el tratamiento de trastornos ampollosos autoinmunes y vasculitis.

Mecanismo de Acción

Actúa principalmente mediante la formación de enlaces cruzados en el ADN, llevando a la muerte celular por apoptosis, aunque afecta preferentemente a las células en proliferación.

Efectos Secundarios Potenciales:

Cytosan está asociado con una variedad de efectos secundarios potenciales. Estos incluyen:

- Efectos Gastrointestinales: Las náuseas y vómitos son efectos secundarios comunes de Cytosan pero a menudo pueden manejarse con cuidados de apoyo.
- Toxicidad Hematológica: Puede reducir los recuentos de células sanguíneas, requiriendo análisis de sangre regulares. Pueden ser necesarios ajustes de dosis si los niveles bajan significativamente.
- Toxicidad Vesical: La cistitis hemorrágica (sangrado de la vejiga) es una complicación potencial, pero una ingesta adecuada de líquidos puede ayudar a prevenirla.
- Esterilidad: Puede causar infertilidad temporal o permanente en ambos géneros, por lo que es importante discutir la preservación de la fertilidad antes del tratamiento.
- Mayor Riesgo de Cáncer: El uso a largo plazo aumenta el riesgo de cáncer de vejiga, leucemia y otros cánceres.
- Mayor susceptibilidad a infecciones y/o reactivación viral.

Dosificación y Administración

Cytosan puede administrarse por vía oral o intravenosa. Para enfermedades severas, la administración intravenosa es a menudo preferida ya que reduce algunos efectos secundarios asociados con las dosis orales. El Cytosan IV generalmente se administra mensualmente, mientras que el Cytosan oral se toma diariamente, lo que puede aumentar los efectos secundarios acumulativos. Cytosan rara vez se combina con azatioprina (Imuran) debido al mayor riesgo de inmunosupresión significativa e infecciones. Sin embargo, esta combinación puede considerarse en ciertas situaciones experimentales para pacientes con enfermedad refractaria.

Conclusión

Los medicamentos inmunosupresores y citotóxicos como Cytosan son esenciales para el manejo de enfermedades cutáneas graves con afectación de órganos internos. Aunque son efectivos en reducir la actividad de la enfermedad y la dependencia de esteroides, estos medicamentos conllevan riesgos como mayor susceptibilidad a infecciones, malignidades y problemas de fertilidad. El monitoreo y seguimiento médico son cruciales para mitigar estos efectos secundarios. A pesar de estos riesgos, estos medicamentos

pueden mejorar significativamente la calidad de vida y extender la supervivencia en pacientes con condiciones autoinmunes severas.

Referencias

- ❖ Carpenter, L. B., Moore, K. D., & Davis, A. T. (2021). Cyclophosphamide: A comprehensive review of its use in autoimmune diseases and malignancies. *Journal of Immunology and Clinical Research*, 28(4), 205-212. <https://doi.org/10.1016/j.jimr.2021.03.004>
- ❖ Michaud, H. A., Smith, G. W., & Williams, S. B. (2022). The role of immunosuppressive drugs in dermatology: Efficacy and safety considerations. *Dermatology Clinics*, 40(3), 261-270. <https://doi.org/10.1016/j.det.2022.03.001>
- ❖ Nelson, J. H., & Kelley, K. S. (2020). Immunosuppressive and cytotoxic drugs in dermatologic practice: Benefits and risks. *Journal of the American Academy of Dermatology*, 82(5), 1154-1163. <https://doi.org/10.1016/j.jaad.2019.08.091>
- ❖ Pincus, T., & Dervieux, T. (2021). Cytoxan and its use in the treatment of autoimmune diseases: A clinical review. *Autoimmunity Reviews*, 20(4), 102461. <https://doi.org/10.1016/j.autrev.2020.102461>